

Nº 117

Entrevista a: Sr. KAPLAN, Jaime

Entrevistador: Daniel Bargman

Fecha: 23 de junio de 1989

Lugar: Santa Fe

Idioma: Español

Tema:

LADO A

B: ...23 de junio de 1989, Santa Fe, estamos hablando con el señor Jaime Kaplan, de Monigotes. Quisiera que me cuente... Bueno, usted tiene 47 años, nació en el año treinta y...

K: 1942.

B: '42, en Monigotes. Quisiera que me cuente un poco los orígenes de su familia, quiénes vinieron a la Argentina; vinieron no sus abuelos, vinieron sus padres...

K: Mis padres, exactamente...

B: ¿En qué año llegaron?

K: Bueno, no recuerdo bien el año que llegaron. Mi padre tendría en este momento 84 años, mi madre tiene 74; mi padre vino de Polonia, mi madre de Rumania, vino con una tía, porque vino de muy jovencita ella.

B: Pero..., vinieron antes de la Segunda Guerra.

K: Sí, antes de la Segunda Guerra, claro.

B: Poco antes...

K: Sí, exactamente.

B: Digamos en el año '30, ¿a fines de los años '30?

K: No, no, antes, antes del año '30 diría yo.

B: ¿Antes de 1930?

K: Exacto.

B: O sea que usted... O sea, ellos se casaron...

K: Acá en Argentina.

B: ...acá en la Argentina. De acuerdo. ¿Los abuelos quedaron en Europa todos?

K: Quedaron en Europa todos y debido a la guerra nunca hemos llegado a saber nada de ellos. Mi madre sí, llegó a saber de dos hermanas que se reencontraron después de muchos años en Israel.

B: O sea, su madre era de Rumania.

K: Exacto.

B: ¿Y su padre de...?

K: Polonia.

B: De Polonia. ¿De qué lugar?, ¿sabe?.

K: Bueno, en este momento está bajo el dominio ruso.

B: De acuerdo. ¿Ellos llegaron a la Argentina y fueron directamente a las colonias?

K: No, no, mi padre no, sino que mi padre le consiguió esa parte de campo a un hermano de él, más chico, que después él lo dejó y se hizo cargo mi padre de eso.

B: Claro, pero..., ¿su padre dónde vivía antes de vivir en Monigotes?

K: En Rosario.

B: En Rosario. ¿Y a qué se dedicaba?

K: Hacía trabajos de cuenterik (vendedor a cuenta, a domicilio).

B: Y después resolvió..., en un momento determinado ir a vivir al campo.

K: Claro, porque mi padre había sido, se puede decir, el garante o responsable de que le dieran a mi tío, o al hermano menor de él, ¿cierto?, el pedazo de campo ese, que era 75has. en primera instancia. Y como mi tío lo dejó, fue mi padre y para no perder todo se fue a hacer cargo de eso.

B: ¿Garante ante quiénes?

K: Pienso ante la Jewish, porque eso era de la Jewish, ¿no es cierto?

B: Esas 75has..

K: Las primeras 75has..

B: Y bueno, ¿cómo es que...? ¿Cuando va ya está casado con su madre?

K: No, no, él fue soltero, él la conoció a mi madre en Moisesville, en la colonia de Moisesville.

B: ¿Su madre qué hacía ahí?

K: Vivía con la tía, en el campo.

B: En el campo.

K: Exacto.

B: Usted me contó las actividades de su padre para la encuesta. ¿Por qué no las repite ahora? ¿A qué se dedicaba su padre en el campo?

K: Bueno, en el campo se hacían todas las tareas, ¿no es cierto?, tanto como tambo, se sembraba de agricultura, se cortaba alfalfa; todos los trabajos, se araba con los caballos, se sembraba, eran todas las actividades que se hacían en esa época, ¿no es cierto?

B: Usted se fue a los 13 años de edad, en 1955.

K: En el año '55 me fui a estudiar en Rafaela, e hice los estudios primarios en una escuelita a cuatro kilómetros...

B: ¿Primarios?

K: Primarios.

B: ¿Primarios a los 13 años?

K: No, no, no, hasta los 13 años. Por eso digo, los estudios primarios los hice en una escuelita a cuatro kilómetros de nuestra casa donde vivíamos en el campo, y al terminarlos me fui a estudiar afuera, a hacer el secundario.

B: ¿Y por qué no fue a estudiar al secundario a Moisesville?

K: Bueno, no sé cuáles eran los motivos de porqué mi padre me mandó a Rafaela, pero no sé si había en ese momento secundario en Moisesville; creo que no había secundario en Moisesville, si no me equivoco.

B: ¿Cómo era el Monigotes que usted recuerda del '55, cómo era el ambiente, cuántos judíos había en proporción a los no judíos?, ¿qué era eso, era un pueblito rodeado de campos, cómo era?, cuéntenos un poquito...

K: Es un pueblito muy chiquito, es un pueblito que tiene seis manzanas por dos, ¿no es cierto?..., en doble hilera. Y bueno, era una zona netamente judía en su época. Pero pienso que a mucha gente no le fue muy bien y han dejado sus campos, muchos han vendido, otros se han ido así y han dejado todo, ¿no es cierto?. En cuanto a la proporción de judíos en el año '55, y..., se puede decir que había más o menos no judíos llamémosle 3 á 2, en el año '55. Había más no judíos que judíos ya en esa época.

B: Ya había habido despoblamiento.

K: Ya había habido un despoblamiento, exactamente. Y con el correr de los años más todavía. Pienso que las causas, no sé si es todos pero la gran mayoría de nuestros padres querían para sus hijos una vida mejor, entonces los mandaban a estudiar afuera y ellos a su vez, cuando las circunstancias se lo permitían, se iban atrás de sus hijos, o sus hijos los llevaban.

B: Bueno, pero usted se fue a Rafaela.

K: Exactamente.

B: ¿Se quedó viviendo en Rafaela?

K: No, yo estudié en Rafaela hasta el año '57, y de ahí me fui a Rosario con mis padres, que mis padres se fueron a vivir a Rosario.

B: ¿Cuál fue el motivo inmediato para que sus padres decidieran hacer los pequelej (paquetitos) y...

K: Irse a Rosario.

B: ...irse a Rosario?

K: Bueno, mi hermano había terminado el colegio secundario y estaba estudiando en la Facultad...

B: ¿Su hermano mayor?

K: Mi hermano mayor. ...En la Facultad de Medicina en Córdoba...

B: ¿Es médico él?

K: Es médico mi hermano mayor. El está viviendo en la ciudad de Rosario. Bueno, la posibilidad de ellos de mantenernos a nosotros dos y estar ellos viviendo en el campo era imposible. La tensión, los gastos, los costos del estudio en sí, no les permitía mantenernos a los dos. Tuvieron la oportunidad, por el fallecimiento de un tío, un hermano mayor de mi padre que tenía negocio en Rosario...

(Interrupción)

B: Tuvieron oportunidad, entonces, de ir a Rosario.

K: Exactamente. De acuerdo con los otros hermanos de mi padre, mi padre se hizo cargo del negocio. Entonces mi hermano pidió el traslado a la Facultad de Medicina de Rosario, y yo ya me fui con el secundario, había terminado lo que había estudiado en Rafaela, entonces ya pude ayudar a mi padre en el negocio.

B: Entre el '44 y el '55, ¿cuál eran las relaciones entre los colonos y la Jewish?, ¿la Jewish existía todavía, hacía sentir su presencia en Monigotes?

K: Yo diría que sí.

B: ¿De qué manera?

K: Bueno, yo pienso que eran las últimas entregas de campo que le estaban quedando en esa época, hablemos del '50, ¿no es cierto?, alrededor del '50. Y después ya prácticamente no; trató de escriturar todos los campos que eran de la Jewish en la cual vivían los colonos, ¿no es cierto?. O sea, los colonos fueron saldando su deuda con la Jewish y fueron escriturando.

B: ¿La Jewish lo hizo de motus propio o había alguna ley especial que la forzaba a hacerlo?

K: Bueno, pienso que las dos cosas. Porque en aquella época yo creo que ya había algo de que se debía escriturar. Era el gobierno en aquella época de Perón...

B: De Perón.

K: Claro, entonces ya había alguna ley. Y de por sí la Jewish misma también, ya al no disponer prácticamente de terrenos porque los pocos que le quedaban fue dando como ensanches a colonos y a hijos de colonos, que algunos que habían quedado, ¿no es cierto?, y a otros que no habían quedado que también le dieron...

B: ¿Fue dando ensanches? Porque la queja contra la Jewish es que generalmente no daban continuidad a los hijos...

K: Por eso quiero decir, algunos que quedaban y algunos que no quedaban. Por eso mi padre fue uno de los críticos de la Jewish; porque mi padre, a pesar de vivir en el campo y tener una familia con tres hijos, nunca pudo conseguir que le dieran un ensanche, más que las 75has. primitivas nunca consiguió más nada.

B: ¿Pero había tierras disponibles adyacentes?

K: Sí, muy cerca nuestro, muy cerca nuestro; incluso que se iba gente que si nosotros estábamos a tres kilómetros, doy un ejemplo, le daba a la gente que estaba tal vez a 15km. ó 20.

B: ¿Y por qué eso?

K: Bueno, no voy a decir porqué. Es decir, no que no voy a decir porqué, sino que creo que había ciertas preferencias dentro de... No la Jewish en sí, sino...

B: ¿Había acomodados?

K: Sí, sí.

B: ¿Había coimas?

K: No sé, eso no sabría decirlo, pero pienso que había preferencias, no de la Jewish en sí sino de los administradores, ¿no es cierto?, que son los que manejaban la Jewish.

B: Creo que le pregunté la distancia entre Monigotes y Moisesville...

K: 40km.

B: 40.

K: Exactamente.

B: Digamos, ¿viajaban mucho a Moisesville?

K: Y, mi padre siempre; al principio se proveían todo en Moisesville. Se iban, por ejemplo, en sulky a la mañana y volvían a la noche.

B: ¿Monigotes tiene una estación de tren, algo?

K: Sí, sí, sí, tiene una estación de tren, tiene...; en este momento está cruzado por una ruta, la ruta nacional número 34. Tiene cuatro, cinco líneas de colectivos por día que van hacia el norte, de Ceres a Rafaela, y otras que van de Ceres a Ubajay.

B: ¿Cómo era la vida social, la vida cultural en este primer período hasta el '55?

K: Bueno, yo en esa época no es mucho lo que puedo decir, porque en el '55 tenía apenas 13 años cuando me fui de Monigotes, ¿no es cierto?. Pero había bastante juventud, y de acuerdo a lo que yo recuerdo se reunían bastante, bastante; había un salón, el famoso salón de Teich...

B: ¿Cómo lo llamaban?

K: El salón de Teich. Teich era un carnicero que vivía ahí y que tenía un salón muy, muy grande, lindo, bien hecho, que después, con esos avatares que tiene..., no voy a decir el progreso porque no hay progreso, es al contrario, que la gente se fue, se lo abandonó, no se lo utilizó más; al final se vendió eso a una gente Moscovich, y al final se desarmó esto.

B: Vos me hablaste de la escuela donde estudiaste. ¿No tuviste educación judía?

K: Sí, algo tuve educación judía, no mucha porque íbamos a Algarrobal a...

B: ¿Qué es Algarrobal?

K: Algarrobal es una colonia cerquita de nosotros, donde está..., donde funciona la cooperativa tampera, y ahí al lado había una familia Plitz, ya no hay nadie de ellos, entonces venía una morá (maestra) de Monigotes y nos daba clase; pero no ivrit (hebreo) en sí sino ídish, ¿no es cierto?. Entonces, sé leer ídish, no mucho, pero sé leer bastante.

B: ¿Vos tenés idea de cuántas familias o cuánta gente podía haber vivido en esa época en Monigotes, en esta primera época?

K: No, no tengo idea.

B: Porque vos decís tres no judíos por cada dos judíos...

K: Claro, pero no tengo idea.

B: ¿Estamos hablando de 10 familias, 20 familias...?

K: No, más, había más...

B: Más.

K: Más, sí, sí. La colonia era una colonia prácticamente, netamente judía.

B: ¿Cien familias?

K: Sí, seguro, seguro. Porque era una colonia... Yo te hablo de la primer época, era mucha..., se puede decir que la relación era 4 á 2 a favor de los judíos. Ya la segunda época...

B: ¿Esa primera época vos la llegaste a conocer?

K: No recuerdo mucho, yo era muy chico en esa época así que no tengo mucha noción de eso. Pero ya cuando empecé a tener noción, entonces fue ahí cuando la gente se empezó a ir, ¿no es cierto?. Y ahí, arranquemos más o menos del año '55, que te digo yo, ahí sí ya la relación bajó de 3 á 2 hacia los no judíos.

B: ¿Quiénes eran esos no judíos, eran criollos, eran gringos?

K: Gringos y criollos, de las dos, porque es una zona muy mezclada.

B: ¿Hay otras colonias, así italianas o...?

K: Sí, más hacia el oeste, por ejemplo, o hacia el norte; porque ya hacia el sur, llegando hacia Las Palmeras, también era una zona no judía; Moisesville, Palacios eran zonas, Capivara, eran zonas judías esas también.

B: ¿Las Palmeras qué es?

K: Es un pueblo. De Monigotes está a 16km. al sur, también sobre la ruta 34.

B: ¿Viven judíos ahí, vivían?

K: Hay algunos todavía, todavía hay algunos, sí, sí, sí.

B: Bueno, entonces, en el ínterin vos te fuiste a estudiar el secundario a Rafaela, eso duró entre el '55 y el '63...

K: No, no, en Rafaela estuve del '55 al '57...



B: ¿Y después?

K: Después me fui a Rosario.

B: A Rosario, eso me dijiste.

K: Exactamente.

B: En el '63 vos volvés a la colonia...

K: Vuelvo a la colonia...

B: ...y tenés, en ese momento tenés 21 años...

K: 21 años.

B: 21 años, soltero...

K: Soltero.

B: Solito te volviste a la colonia, a los mismos campos que eran de tu padre, que mientras tanto tu padre era dueño de esos campos, ¿y los visitaba periódicamente?

K: Sí, sí.

B: ¿Y quién los trabajaba?

K: Teníamos un tambero.

B: ¿Ese tambero era mediero, digamos, iba a...?

K: Exactamente, sí.

B: Entonces, vos te instalás. ¿En qué año te casaste?

K: En el año '76.

B: O sea, un año antes de abandonar la colonia.

K: Exactamente.

B: Y solo, solo vivías ahí en el pueblo.

K: Sí. Primero estuve un tiempito con una gente amiga que habíamos sido vecinos en el campo, ¿no es cierto?, y después ya alquilé la casita con otra persona, una persona grande, Adler de apellido, y estuve con él..., 6 años estuve con él...

B: Hay algo que no entiendo. Vos me contás que en el primer período vivían en el campo mismo...

K: Exacto.

B: ¿Y qué era Monigotes?, eran dos hileras de casas, doble hilera de casas...

K: Exacto, es así todavía...

B: ¿Eso es Monigotes el campo o el pueblo?

K: El pueblo.

B: El pueblo. Pero ustedes ni siquiera vivían en esa doble hilera, ustedes vivían en el campo.

K: En el campo, a 10km. del pueblo.

B: A 10 km..

K: Exacto.

B: En la segunda etapa vos vivís en el pueblo, en una de esas casas de la doble hilera.

K: Exacto.

B: Entiendo. Vos la alquilás y todos los días ibas al campo a trabajar personalmente junto con el tambero, que era el mismo tambero de antes...

K: La gente se va cambiando.

B: Bueno, pero no era un tipo solo, era una familia.

K: Una familia, sí.

B: Trabajaban los hijos también, ¿no?

K: Sí, estaba el hombre, la esposa y algún hijo.

B: Bueno. ¿Cómo era Monigotes en el período entre el '63 y el '77? En el último período, ¿quiénes eran los judíos que quedaban, cuántos judíos quedaban?

K: Judíos puede haber habido unas diez familias, diez o doce familias...

B: En el momento que vos dejaste, en el '77...

K: No, no, no, ya en el '77 pueden haber quedado, familias, creo que habían quedado cinco o seis familias... Cinco familias habrán quedado...

B: ¿Ahora queda alguien?

K: Y, ahora... A ver, hay tres familias y después hay dos muchachos solteros, judíos.

B: En el pueblo.

K: En el pueblo mismo.

B: ¿Y en el campo?

K: No hay nadie.

B: En el campo no hay nadie.

K: No.

B: ¿Cómo podés explicar todo este tema del despoblamiento? Antes empezaste a explicar un poquito del tema de la educación...

K: Exacto.

B: ¿Es la única causa?

K: Esa es una de las causas. Después hay otra causa, pienso que mucha gente se fue por el problema de no poder aguantar la explotación del campo, las épocas malas que hemos tenido. Nosotros en el año '48 hemos tenido una sequía impresionante, mi padre perdió prácticamente todo y sé que le ha costado salud para poder recuperar todo eso; y mucha gente se fue en esa época porque ya no le ha quedado ni con qué empezar, ¿cierto?, ni con qué empezar otra vez desde cero, entonces se fueron.

B: ¿Langosta había?

K: Sí, sí, langosta, sequías. Langostas tuvimos hasta el año '50, creo que fueron las últimas mangas de langostas que llegaron, y esa era una de las causas. Y la otra es la que yo te digo, los hijos que se iban y cuando podían un poquitito vivir mejor y veían en la ciudad que la vida era muy distinta a la vida que se hacía en esa época en el campo, entonces por todos los medios procuraban que los padres se fueran con ellos.

B: ¿La ciudad representaba un atractivo para ustedes?

K: Sí, yo creo que sí. El hecho de poder progresar, de poder vivir mejor, cosa que en el campo en esa época no se podía, por supuesto que era atractivo.

B: ¿Cómo se enteraban ustedes de que en la ciudad se podía progresar y vivir mejor?

K: Mi padre tenía hermanos que vivían en Rosario.

B: ¿Venían a visitar?

K: Ellos venían a veces y nosotros íbamos a Rosario muy seguido.

B: Contame un poco, volviendo atrás, la época de Tiferet Israel y la actividad de tu padre en...

K: Bueno, mi padre te puedo decir, al principio de todo esto, cuando la colonia de Monigotes existía todavía, nos reuníamos en la casa de un señor Kalman Jeremías, que estaba a 4km. de mi casa; entonces, todas las festividades judías se realizaban ahí. Mi padre era uno de los oficiantes. Ya después, cuando en la colonia prácticamente no quedaba gente o quedaba muy poca gente, que no se reunían los diez o los once para el minien (reunión de diez hombres para rezar), entonces mi padre empezó a ir a Monigotes al shil (sinagoga). En Monigotes hay un shil que en su época era bastante lindo, ahora está un poquito abandonado, no va nadie, ¿no es cierto?, está cerrado. Realmente es una pena.

B: ¿Hay alguien que está encargado de cuidarlo?

K: Sí, sí, sí; está incluso el presidente de la sociedad Tiferet Israel, está todavía. Es una persona muy amiga mía, Mauricio Suicerman, que es el presidente en este momento... Que es el presidente..., son los tres únicos que están manejando eso en Monigotes, ¿no es cierto?. Y bueno, él es el que se encarga de ir a abrir, de vez en cuando hacer limpiar todo ahí, de ver, es el único prácticamente que se ocupa de esto.

B: En todas esas casas que fueron construidas por la Jewish, ¿no?, en este momento está viviendo gente no judía...

K: ¿A dónde decís vos, en los campos por ejemplo?

B: No, en las casas...

K: ¿En el pueblo?

B: Sí.

K: No, en el pueblo, las casas del pueblo no fueron construidas por la Jewish...

B: ¿Por quién fueron construidas?

K: Por sus propios dueños.

B: Por judíos.

K: Sí.

B: Y está viviendo gente que no es judía...

K: Gente que no es judía, gente que... Claro, hay dueños incluso... Bueno, ya no están más los dueños, ¿no es cierto?, pero los hijos ya no quieren saber absolutamente nada de lo que tienen ahí, y está viviendo gente no judía y que han quedado como dueños. Porque los descendientes de los judíos han dejado de venir, han dejado de pagar los impuestos, han dejado todo y ya prácticamente no es de ellos eso.

B: Las tierras de la zona de la colonia, ¿a quién pertenecen en este momento?

K: A judíos y no judíos.

B: ¿En qué proporción estimás que pertenecen a judíos?

K: Y, te puedo decir que la colonia de Monigotes en sí es mayor la cantidad de tierras favorables a judíos.

B: ¿Dónde viven los judíos dueños de tierras en Monigotes?

K: Mirá, una parte vive en Moisesville, otra parte vive en Rosario y algunos viven acá en Santa Fe.

B: ¿Buenos Aires?

K: Bueno Aires también, sí, sí.

B: Vos te casaste en el '76; ¿cómo conociste a tu esposa, de dónde apareció una esposa en Monigotes?

K: Yo la conocí a mi esposa en un cumpleaños de un amigo, que había venido ella con un hermano. O sea, el hermano de mi señora era sobrino de este amigo y habían venido al cumpleaños, y ahí nos conocimos.

B: ¿En Monigotes?

K: En Monigotes.

B: O sea que todavía había cumpleaños, vida social...

K: Sí, sí, sí, ahora también hay cumpleaños, de chicos, ¿no es cierto?, de algún familiar, de algún amigo que festeja su cumpleaños o que le festejan el cumpleaños. Bueno, las amistades se visitan.

B: ¿Por qué en el '77 dejaste la colonia?

K: Bueno, la colonia, la idea mía ya era que cuando el nene creciera, ¿no es cierto?, para darle una orientación judía, cosa que en Monigotes era imposible darle. Pero lo que más apuró, digamos, mi desarraigo de Monigotes fue las inundaciones; habíamos sufrido desde el año '73 todos los años inundaciones impresionantes. Recuerdo que una noche venía ya oscuro en el campo a caballo, porque no se podía llegar de otra manera, y se abrió un pozo porque estaba cubierto de agua el camino, no se sabía lo que era camino, ni lo que era canal, ni lo que era nada, no se sabía nada; entonces, prácticamente el caballo venía avanzando de acuerdo a su intuición. Lo único que se veían eran los alambrados, otra cosa no se veía. Volvía yo y se abrió un pozo y cayó el caballo en el pozo y no lo podía levantar; bueno, en ese momento yo pensé que en ese momento, era llegando al pueblo, digo: "Bueno, se me ahoga el caballo". Porque cayó con la nariz, se abrió un pozo y cayó, puso las manos en el pozo y con el hocico dentro del agua, con la nariz que le tapaba el agua y no se podía levantar, y yo haciendo fuerza de la rienda no lo podía levantar. Hasta que, no sé cómo, en un desesperado intento alcanzó el caballo a levantar y zafar de ahí. Recuerdo que llegué a mi casa y lo primero que hice apenas llegué, le dije a mi señora: "Esto es la última, nos vamos porque así no se puede seguir". Y...

B: ¿Es una zona baja, inundable?

K: No, al contrario, siempre fue una zona de sequía.

B: Pero, ¿por qué se inunda...?

K: Por la lluvia, por la gran cantidad de lluvia, y ya venía desbordando la laguna de Mar Chiquita que está en provincia de Córdoba, que no está muy lejos de ahí, entonces todo el agua venía avanzando hacia la zona norte. Nosotros aquí en Santa Fe teníamos unos amigos que hacía unos años antes que habían venido y siempre nos insistían en que porqué no veníamos a vivir acá, que de alguna forma ellos iban a tratar de que podamos hacer algo juntos, qué sé yo, para estar... Y después de haberme

pasado eso nos pusimos en contacto con esta gente y a los pocos meses nos vinimos a vivir a Santa Fe.

B: ¿A qué te dedicás ahora?

K: Tengo un pequeño negocito acá.

B: ¿De qué ramo?

K: Kiosco y algo de librería, algo de mercería. Es un barrio, ¿cierto?, y hay de todo un poquito.

B: ¿Cuando llegaste en el '77 a qué te dedicaste acá?

K: Primero que nada este muchacho había conseguido de Buenos Aires, de un familiar, un hermano de él, una representación de productos plásticos y nos dedicamos a eso. Te puedo decir que fue muy duro. ¿Por qué fue muy duro? Yo prácticamente vine con nada porque la inundación nos había arruinado todo; en primer lugar. Y en segundo lugar yo tenía muy poco porque estaba todo aún a nombre de mi padre. Si bien mi padre no se metía mucho sino que el que hacía y deshacía era yo, pero no tenía la cantidad suficiente como para venir y traer a mi hijo. Te puedo asegurar que hay veces que no tenía para comprarle la leche al chico, y el bebito nuestro tenía, más o menos te estoy hablando de un año más o menos, un año y meses. Así que la pasamos muy mal los primeros tiempos.

B: Pero esos campos, esas 50has. que tenías vos, ¿no las vendiste?

K: No, no, no las vendí, porque pienso que lo que debe ser un hijo de un colono judío lo último que puede hacer es desprenderse de eso. Porque nuestros padres, mi padre en este caso, me ha enseñado a querer la tierra y lo último que voy a hacer es desprenderme de la tierra.

B: ¿Esa tierra te reporta ganancias?

K: Puedo vivir. No te voy a decir que me reporta ganancias, pero puedo vivir.

B: Pérdidas no.

K: Años que da pérdidas, sí, cómo no, en la época de inundación, lo que te estaba contando.

B: ¿Quién vive en esas tierras?

K: En este momento tengo yo un tambero también.

B: Y entonces van a medias, una cosa así.

K: Claro, exactamente. Yo viajo periódicamente, te digo que yo cada 15 días ó 20 días viajo; y yo también trabajo la tierra.

B: Bueno, realmente interesante, porque yo pensaba que en Monigotes no existía más, que fue tragada, pensaba que era más cerca de Moisesville, que fue tragada por Moisesville.

K: Mirá, yo diría que no fue tragada por Moisesville, porque lamentablemente Moisesville ya ha dejado de ser el Moisesville que era antes. Yo te digo que Moisesville prácticamente no sé si en este momento no está rebasado también la proporción de judíos y no judíos.

B: Sí, está rebasada.

K: Por eso.

B: Finalmente, ¿la experiencia de haber sido colono qué te enseñó, qué te dejó en tu personalidad, en tu vida actual, cómo influyó en tu vida la experiencia de haber sido colono tantos años?

K: Bueno, mirá, pienso que te enseña muchas cosas en la vida. Por empezar, el amor a la tierra, porque la tierra te da todo entonces hay que saber quererla a la tierra. Además, pienso que la experiencia que me dejó es no tener esa mezquindad que se tiene, por ejemplo, en las grandes ciudades, vivir para uno, vivir para sí nomás. La gente del campo, la gente es muy solidaria en el campo y si puede ayudar o ve que el vecino necesita una ayuda, bueno, ahí está. Creo que es lo más valioso que puedo rescatar.

B: ¿No vas a vender entonces las 50has.?

K: No, yo en este momento tengo 150, como ya te comenté. Después del fallecimiento de mi padre nos dividimos con mi hermano y me quedó para mí 150has., y yo le estoy inculcando a mis hijos, tengo un varón y dos nenas, que lo último que hagan el día que yo no esté es...